

ROSEMARY DEXTER

UNA INGLESA EN ROMA



EN los últimos años, el cine italiano ha realizado un promedio bastante considerable de películas. La mayor parte de ellas arrastraba una penosa existencia y prácticamente no encontraba distribución ni siquiera en Italia. Pero, al menos, esa producción masiva de films sirvió para dar su primera oportunidad a una infinidad de aspirantes a actrices que, de otra forma, no hubieran conseguido asomarse a las pantallas. En la mayoría de los casos, para estas jóvenes «starlettes» fue su primera y única oportunidad. Otras consiguieron mayor fortuna y alcanzaron una segunda y una tercera película. Para éstas se abrió un porvenir incierto, pero dentro de la grave crisis que atravesaba —y que aún sufre— el cine italiano, incluso podían sentirse satisfechas...

Rosemary Dexter ha sido de estas pocas que han obtenido los privilegios de la miseria, una miseria que ronda la industria cinematográfica italiana, pese a su apariencia aparatosa, de gran organización y de fastuosa planificación económica, basada, no obstante, en la improvisación y en los negocios repentinos. Rosemary ha alcanzado un record si se la alinea junto a los cientos de compañeras de promoción que iniciaron el aprendizaje artístico con idénticas ilusio-

nes. Hasta ahora ha intervenido en cuatro películas: «Omigron», de Ugo Gregoretti, con Renato Salvatori; «Monstruos de hoy», de Dino Risì, con Ugo Tognazzi y Vittorio Gassman; «Oltraggio al pudore», de Silvio Amadio, con Folco Lulli y Jacques Perrin, y «Giulietta y Romeo», bajo la dirección de Riccardo Freda. Esta última película se ha rodado en España, y, a su regreso a Italia, Rosemary Dexter se ha llevado variados recuerdos de nuestro país, con los que ha adornado su apartamento romano.

Rosemary nació en Inglaterra hace dieciocho años. Su padre era inglés y su madre birmana. Esta ascendencia asiática se advierte en el rostro de la joven actriz, cuyo exotismo ha sido, sin duda, una cualidad apreciada por los realizadores que la han contratado para que trabaje a sus órdenes. Desde hace dos años, Rosemary vive en Italia, concretamente en Roma. Decidida a hacer carrera en el cine, con el reconfortante prólogo de estas cuatro películas en dos años, Rosemary confía en que la suerte le siga favoreciendo. Al menos, ella ha conseguido elevarse sobre la condición de muchas de sus jóvenes colegas, que sólo han llegado a ser «actrices» (de un solo film)...

(Fotos GIUSEPPE PROJA)

DEXTER.



Rosemary Dexter ha conseguido destacar entre el nutrido grupo de «starlettes» que durante los últimos años han tratado de tomar por asalto el cine italiano; pero la fortuna no ha acompañado a la mayoría de ellas. Rosemary ha sido de las pocas que han conseguido intervenir en más de una película: exactamente a cuatro títulos asciende su filmografía...